

De José Agustín Goytisolo
A El Periódico Opinión: X. Campreciós
Num. de pags. inc. ésta: 1

Tel y Fax: 2 00 51 16
Fax: 4 84 65 62

LA GUERRA DEL AGUA

Las desaveniencias a causa del aprovechamiento del agua son antiquísimas; las peticiones de recibir caudales de agua han llegado siempre de las zonas, hoy comunidades, que padecen sequía. A veces el contencioso se produce entre dos comunidades que necesitan agua, pero que en una de ellas no se realiza su total aprovechamiento.

Los convenios suscritos entre Medio Ambiente y la Generalitat Valenciana, con la reciente aprobación del plan hidrológico del Júcar resolverán una parte de los problemas de las comunidades Manchega y Valenciana pero aún siguen las secuelas sobre el aprovechamiento del Tajo y su trasvase. Son acuerdos difíciles y focales, que sólo se resolverían con el siempre deseado Plan Hidrológico Nacional que todavía no existe.

Como se ha dicho, el plan de aprovechamiento del Júcar sí logró ser consensuado por manchegos y valencianos, repartiendo un caudal de agua muy escaso entre los regantes de ambas partes, pero en detrimento del pantano de Alarcón, cosa que perjudica a la empresa eléctrica que lo explotaba. El trasvase del agua del Tajo al Segura y su cuenca, trasvase que es el mayor de España, ha provocado interminables discusiones y la solución provisional afectará al déficit de la cuenca alta del Guadiana.

Realmente el problema del reparto del agua en España no se resolverá sin un plan conjunto que reparta el agua, que sobra en el norte, entre las distintas zonas del sur: o sea, el Plan Hidrológico Nacional.